

SOCIODEMOGRAFÍA DE UNA COLONIA PERIFERICA DEVORADA POR LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES

*Fernando Padilla Lozano¹
Olivia Flores Castillo²*

Introducción

La ciudad de Aguascalientes a partir de la década de los ochenta, experimentó una metamorfosis impulsada por la coincidencia de factores endógenos y exógenos, políticas externas e internas, que favorecieron y promovieron el crecimiento urbano. Uno de los efectos inmediatos fue la urbanización acelerada de las zonas periféricas de la ciudad, en esta zona periférica se ubicaba la colonia Fátima cuyos orígenes se basaron en la actividad ganadera, sobre todo la dedicada a la producción y distribución de lácteos, además un elemento que la ha distinguido históricamente es su composición de familias que emigraron de la zona de los Altos de Jalisco hacia esta ciudad durante los años de continuas escaramuzas postrevolucionarias.

Se pretende mostrar como se configura este espacio, la colonia Fátima, y como ha evolucionado para comprender las repercusiones de su transformación, particularmente en el consumo del entorno construido, se presume que es posible no sólo conocer el proceso sino también comprenderlo y por lo tanto planificarlo e implementarlo de mejor forma, de manera que pueda ser usado como modelo en espacios que se encuentren en este proceso.

Si entendemos la morfología urbana como un complejo que implica la estructura física, demográfica y de sistemas simbólicos correspondientes al uso y apropiación de la estructura física y la integración de las diversas interrelaciones dadas en el nivel sociodemográfico, podemos decir que la morfología urbana correspondiente a esa colonia en la que dominaba un grupo de inmigrantes de los Altos de Jalisco y su actividad económica principal, la producción de leche en los establos, dispositivos de trabajo que componían el territorio de la colonia, se ha transformado.

¹Dr. en C. S. y C. A., Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Edificio 6, Tel. (449) 910 74 00 ext. 303 fpadill@correo.uaa.mx

² Mtra. En Población, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Edificio 6, Tel. (449) 910 74 00 ext. 303 oflores@correo.uaa.mx

En los primeros años, el territorio adyacente a la colonia se organiza y estructura, no es casual que en su entorno se ubiquen una Pasteurizadora de Leche, una empacadora de carnes, las instalaciones de la Unión Ganadera, diversos establecimientos dedicados a la venta de insumos agrícolas y forrajeras, así como una frontera agrícola dedicada a la producción de maíz principalmente para el consumo del ganado.

Con la integración de la colonia a la ciudad, los establos han desaparecido de la zona, se han mudado a otro territorio y a cambio de eso se han desarrollado complejos residenciales de todos tipos y, la estructura sociodemográfica también se ha modificado, principalmente la orientación económica se ha diversificado, la forma de producción tradicional, localizada en la colonia y de naturaleza básicamente familiar, desaparece y es sustituida por locales de distribución de productos ya elaborados. El tamaño y el concepto de familia se modifican

También aparecen múltiples formas de comercio que satisfacen las necesidades de los nuevos habitantes de los complejos residenciales, dando paso a una estructura híbrida donde había una de corte “rural”, con hábitos y costumbres tradicionales. En esta ocasión se muestran los principales resultados obtenidos a partir de la encuesta aplicada a la población que habita ésta colonia.

El crecimiento urbano

En la actualidad Aguascalientes es un estado predominantemente urbanizado, es producto de una tenaz industrialización asociada con altos índices de crecimiento demográfico, esto se vuelve evidente al observar que en la ciudad de Aguascalientes se han producido también cambios en la estructura urbana derivada del crecimiento de la población y su reorganización.

La industrialización implicó profundos cambios en la ciudad. Exige la ocupación y concentración de capital, conocimientos, personas, trabajo, infraestructura y desarrollo científico, de manera que solamente en conglomerados urbanos es posible encontrar estos insumos en calidad y cantidad suficiente. Por lo tanto su desarrollo no es posible en un ambiente de ruralidad. La industrialización tiene dos grandes ramales de impacto sobre la urbanización. Uno de ellos es el impacto interurbano, representado por las transformaciones

sectoriales en su expresión territorial, es decir, a través de la distribución espacial de la actividad económica; el otro, es el intraurbano, constituido por la serie de cambios en la estructura social, movilidad social y política, uso del suelo, diferenciación de las zonas de expansión del desarrollo urbano, etc.

En su continua expansión y ensanchamiento, se fue integrando el mundo rural a la ciudad, acortando la distancia del campo, favoreciendo que élites agrícolas y de ganaderos vivan en el área urbana al mismo tiempo que Aguascalientes se consolida también como centro distribuidor de productos agrícolas. La urbanización popular ha jugado un papel principal en este proceso, pero también destaca la participación de los fraccionamientos para clases medias y altas en la periferia norte y poniente, acentuando la paradoja del despoblamiento del centro con la consecuente declinación de su población y el crecimiento de la ciudad más allá del segundo anillo.

La zona urbana se reestructura por la división de la ciudad a través de nuevas avenidas y zonas urbanizadas y por la consolidación de nuevos espacios sociales de consumo a través de esferas y ambientes urbanos emergentes como los centros comerciales y franquicias que llegan desde el exterior y que, como clones rediseñan prácticas sociales de algunos sectores de la población, así como la introducción de nuevos sistemas y tecnologías de información (complejos cinematográficos, televisión y radio digital, Internet, etcétera) que son los primeros avisos de las otras organizaciones, dinámicas, relaciones y actores que comienzan a emerger y a vivir virtualmente en la ciudad (Gómez 2001). Además, la concentración en la ciudad se acentúa por la necesidad de contar con un ejército industrial de reserva disponible para operar las nuevas plantas instaladas a partir de la reestructuración industrial observada a principios de los años ochenta.

La ciudad se modifica y con ella los usos internos del espacio. Asumo a la ciudad como un producto, resultado de diversos y múltiples elementos de tipo histórico, económico, político, social y cultural que caracterizan y conforman un conjunto urbano que da vida a nuevas formas de producción, circulación y consumo de significaciones y sentidos, lo cual a su vez define el comportamiento y sentido de identidad del habitante de esta urbe. Las significaciones se materializan, se hacen evidentes y pueden contribuir a pensar la ciudad a partir de sus fragmentos y diferencias.

El surco, la parcela, la huerta y el ejido son sustituidos por calles, banquetas, tuberías, casas y postes. Aparecen en el escenario urbano Bosques, La Concepción, Las Arboledas como fraccionamientos. En el otro aspecto del crecimiento, se urbaniza -por invasión, aunque esta forma no haya sido predominante en el proceso- el ejido "Las Cumbres" y se fraccionan las llamadas 7 Hermanas. Se puede apreciar como la ciudad se impone sobre el campo y destruye los ejidos y la economía agraria que la circunda y con ello las formas tradicionales de la vida rural.

Sin embargo, en el caso de la colonia Fátima, no es una colonia que se haya originado por el proceso de urbanización, ya estaba fraccionada, además en ella se muestran y confirman una serie de procesos teórico-empíricos por los que ha transitado nuestra ciudad, desde los aspectos teóricos de la diferenciación socio-espacial urbana hasta los modelos y perspectivas clásicas en la estructura interna de la ciudad.

Para el año de 1980, esta colonia se observa homogénea en muchos campos: composición social, estructura familiar, actividad económica, composición de la población y dinámica demográfica, migración y lugar de origen, educación y religión entre otros aspectos, así también en ese año es un espacio periférico caracterizado principalmente por sus corrales dedicados de forma intensiva para la actividad ganadera, el cual, conforme la ciudad se expandió incorporó este espacio de forma física, pero paradójicamente, poco se había modificado su estructura interna.

Los datos disponibles muestran que en el año 1990, la colonia la integraban sólo 13 calles y contaba con 29 manzanas, en ese año la calidad de la vivienda se clasificó como regular. Actualmente la colonia Fátima cuenta con una superficie de 387,332 M², consta de 261 lotes y se contabilizó en el año 2005 una población de 1827, no es un espacio homogéneo, por el contrario, es un espacio de contrastes y sobre todo multifuncional para el mercado inmobiliario. la estructura se ve modificada por nuevos desarrollos inmobiliarios, centros comerciales y obras y servicios que le dan una nueva fisonomía.

La estructura urbana ha dado pie a varios contrastes, en donde podemos encontrar las viviendas de los primeros pobladores en un entorno de modernos edificios, colegios,

espacios residenciales y bodegas forrajeras, estas últimas no son más que un resabio de la vocación ganadera que se tenía.



Algunos de sus habitantes originales han dejado esa práctica y la mayoría ha dado un giro hacia el sector servicios, como un costo a pagar por el desarrollo, aunque quienes no renunciaron a la actividad ganadera fueron reubicados en el Fraccionamiento Suburbano de tipo Granjas de Explotación Agropecuaria en lo que originalmente eran terrenos de “Las Víboras” y que nuevamente por su tenacidad se le cambió el nombre a “Nuevas Granjas Fátima”³ ubicadas al Suroeste de la ciudad de Aguascalientes⁴ a la altura del km 10 de la carretera Aguascalientes-Agostadero.

³ Nuevas Granjas Fátima propiedad de la Sociedad Cooperativa de Granjas y Vivienda protegida Fátima, S. C. L. representada por el Sr. Bonifacio Preciado Gutiérrez.. Colinda al norte con un terreno propiedad del Sr. Eugenio Palos y el Sr. J. Jesús Díaz; al sur , con terrenos de los sucesores de Eustacio Alvarez; al oriente con el ejido Los Arellano; y , al poniente, con el camino Aguascalientes-Agostadero. Las superficies proporcionales del Fraccionamiento son las que siguen: calles 355,710.30 metros cuadrados; vendible 2'333,500.89 metros



Al recorrer la colonia da la impresión de ser una zona devastada o bombardeada, se alterna lo viejo, adobes y tapias en toda la zona con casas de los habitantes de la colonia y las residencias de los nuevos vecinos, por otro lado, se muestra un entorno de desarrollo económico, sobre todo en las principales calles como prolongación Zaragoza y sobre Av. Aguascalientes que cuenta con la presencia de una empresa financiera (ACTINVER) y un banco (BANREGIO).

En cuanto a el trazo urbano, se localizan diversas privadas o condominios cerrados, fenómeno que originalmente llamó la atención para indagar sobre el cambio particular que se estaba presentando y que en términos generales se visualizaba como una transformación de corrales y establos a residencias y privadas.

En su mayoría cuentan con acceso controlado ya sea electrónico o con un vigilante, algunas son lotes desde 160 metros cuadrados hasta más de 200 metros cuadrados para construir la vivienda al gusto del habitante y en donde el metro cuadrado se cotiza a más de los dos mil pesos, pero la mayoría ofrecen viviendas ya terminadas con modernidad, privacidad, exclusividad, seguridad y algunas promueven servicios extra como “Privilege” que cuenta con casa club con alberca, jacuzzi, chapoteadero y gimnasio y sus precios para dimensionarnos son desde 1´840,000.00 la económica (modelo Mirage), 1´950,000.00 la de valor intermedio (modelo Bellagio) hasta la de valor 2´230,000.00 (modelo Prestige).

Principales Características Sociodemográficas

cuadrados; donación 119,072.57 metros cuadrados; otros 273,227.90 metros cuadrados; siendo en total 3´081,511.66 metros cuadrados.

⁴ Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes, Tomo L, 26 de julio de 1987, No. 30

Los vecindarios, barrios y colonias se pueden estudiar en base a su status social, el tiempo que tienen sus habitantes ahí, la homogeneidad o heterogeneidad social entre ellos, sus intereses o afinidades personales, clase social, sexo, edad, y tradiciones o normas existentes en el barrio, e incluso la distancia física (ubicación de los hogares) o funcional (ubicación de sitios en común, como estaciones de autobús, pasillos, etcétera). Esto es así, porque hay influencia de estos factores en las relaciones de vecindad que se pueden entablar entre los habitantes de una comunidad. Se dividen por sus componentes físicos (servicios con los que se cuenta en el lugar, transporte, instituciones, centros comerciales, escuelas, etc.), componentes sociales (culturales, religiosos, económicos, etc.), límites geográficos, áreas de influencia, identidad simbólica (apego a la zona), mezcla social.

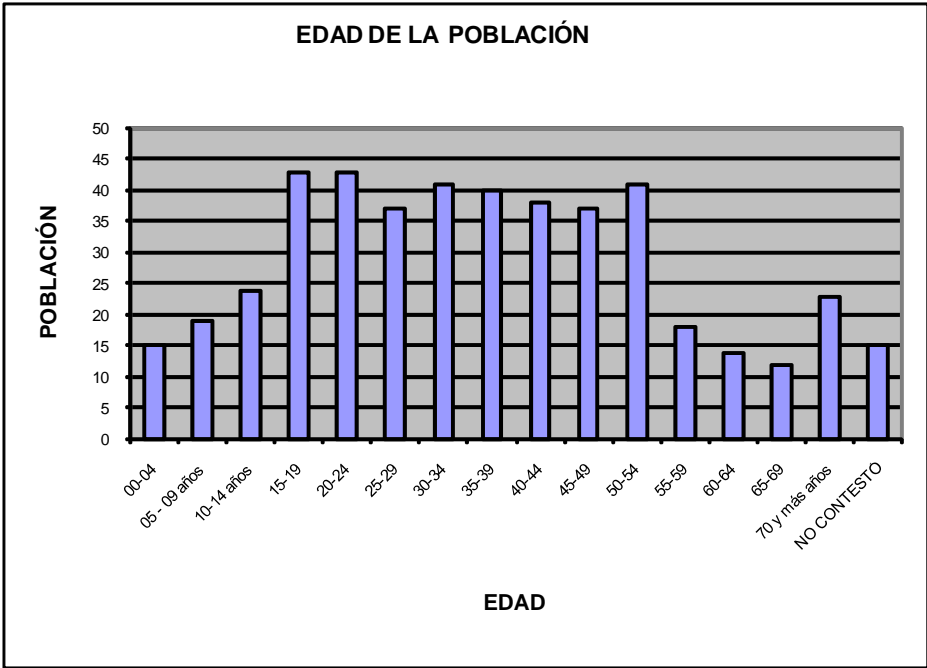
Los componentes físicos con los que cuenta el área son importantes porque de ellos depende la funcionalidad del vecindario. Además de contar con puntos clave de encuentros para entablar conversaciones o convivencias. En épocas pasadas los residentes se concentraban en las relaciones vecinales y en su vecindario ya que eran más dependientes de los recursos con que contaban en el lugar, a diferencia de la actualidad en donde el transporte público o privado, los medios de comunicación, y otras relaciones que se pueden tener lejos de los límites vecinales, hacen que con mayor facilidad se sobrepasen éstos en busca de cubrir las necesidades de cada persona.

Los componentes sociales los integran las ideologías de los habitantes de la zona, su cultura, religión, nivel económico y social, además de las normas que son marcadas por ellos mismos para establecer lo que debería ser la conducta a seguir en el vecindario. Esto es lo que le da continuidad a la vida del barrio.

Derivado de la encuesta aplicada en la colonia Fátima, se deduce que el 31% de los habitantes tienen su domicilio en privadas o cotos residenciales y en el 69% de los casos, tienen su domicilio en calles abiertas al tránsito. Todas son viviendas independientes. Esto es interesante, puesto que nos muestra una dimensión familiar que posiblemente no corresponda con otras colonias de la ciudad, como el uso de la calle y otros lugares de encuentro.

La edad, al igual que el sexo⁵, marca diferencias en los contactos vecinales. La existencia de vecinos jóvenes puede motivar las relaciones vecinales, ya que son personas que aceptan con más facilidad el cambio, tanto de nuevos inquilinos, como de tradiciones en la comunidad o modos de vida, al contrario de vecinos mayores de edad, los cuales ya han definido su vida y son hasta cierto punto poco receptivos a los cambios principalmente porque implica movimiento, modificación y transformación.

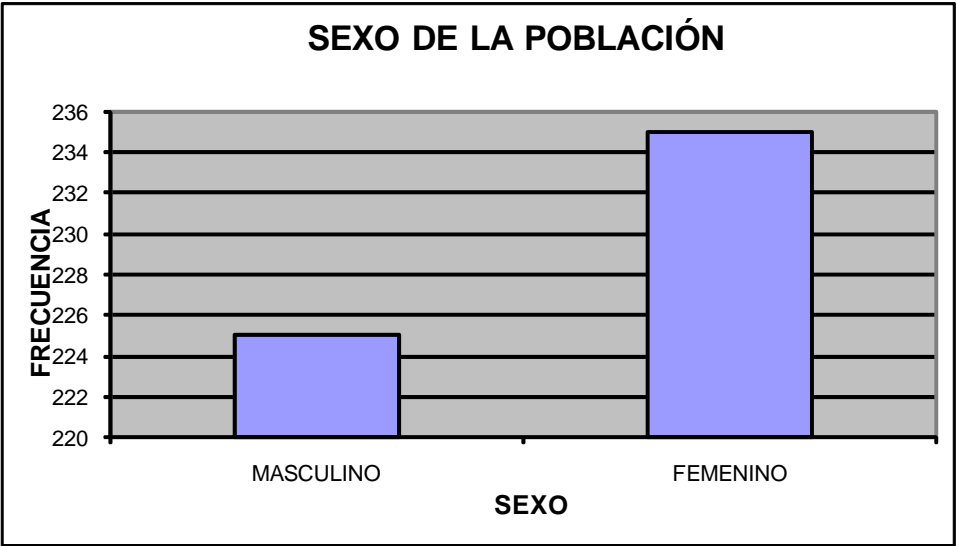
Uno de los primeros datos a los que normalmente se hace referencia es la edad, la cual se ha contabilizado como el tiempo que la persona ha vivido desde su nacimiento hasta el momento de la entrevista, expresado en años y agrupada la población por grupos quinquenales.



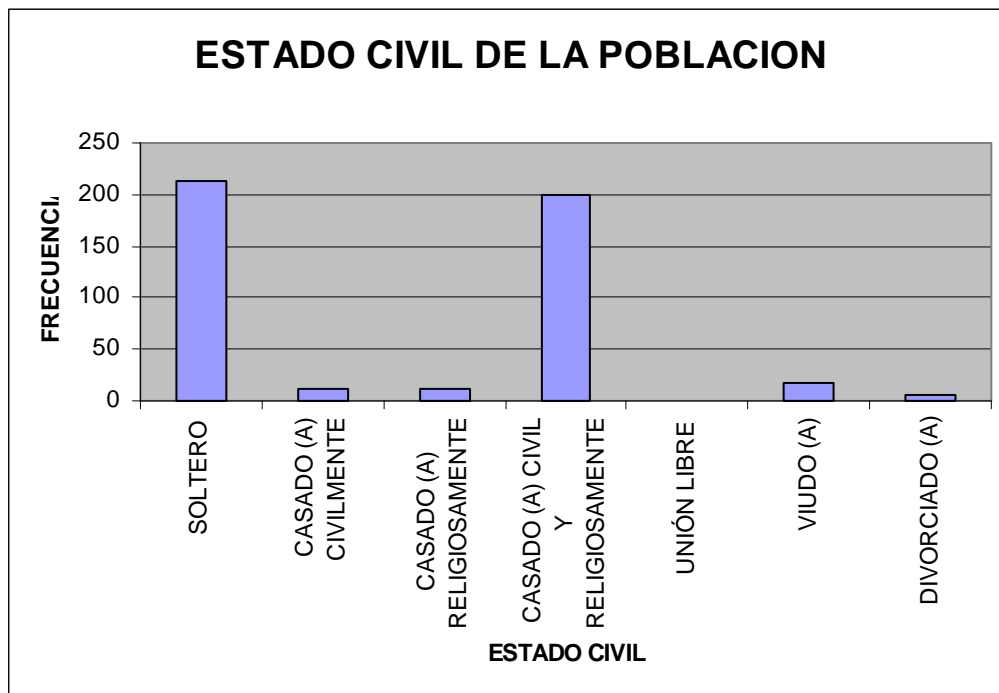
En general, la colonia tiene una población relativamente joven, 3.3% de la muestra son niños de 0 a 4 años de edad, en el rango de 5 a 9 tenemos 4.1%, 5.2% son adolescentes de 10 a 14 años, el 9.3% son jóvenes de 15 a 19 años, al igual que las del rango de edad de 20 a 24 años con la misma cantidad (9.3%), de 25 a 29 años hay un 8%, en las edades de 30 a 34

⁵ La edad y el sexo son las características básicas de una población. Cada población tiene una composición diferente en cuanto a la proporción de varones y las mujeres en cada grupo de edades y esta estructura puede surtir un efecto considerable sobre el comportamiento demográfico y socioeconómico.

años tenemos 8.9%, mientras 8.7% tienen entre 35 y 39 años, 8.3% son adultos de 40 a 44 años, 8% tienen de 45 a 49 años de edad, 8.9% están entre 50 y 54 años, 3.9% son adultos de 55 a 59 años, 3% tienen de 60 a 64 años, 2.6% están entre 65 y 69 años, 5% tienen 70 o más años, y 3.3% no contestaron. Además, casi la mitad de la población es menor de 15 años, mientras 7.6% son mayores de 65 años, por lo que como consecuencia, su fuerza de trabajo o la población económicamente inactiva es muy elevada.



El sexo más allá de ser una condición biológica que distingue a las personas en hombres y mujeres, aporta otra perspectiva para estudiar las relaciones de vecindad, en las mujeres se dan más éstas debido a su rol de amas de hogar, a diferencia del hombre que generalmente trabaja fuera del hogar. Aunque en este caso particular, los hombres socializan en la tienda y sobre todo en la calle. 49% son hombres y 51% son mujeres. Este dato se comporta de manera similar al observado en la ciudad y en el estado de Aguascalientes. En la gráfica la escala hace aparecer exagerada la proporción de mujeres con respecto a los hombres.



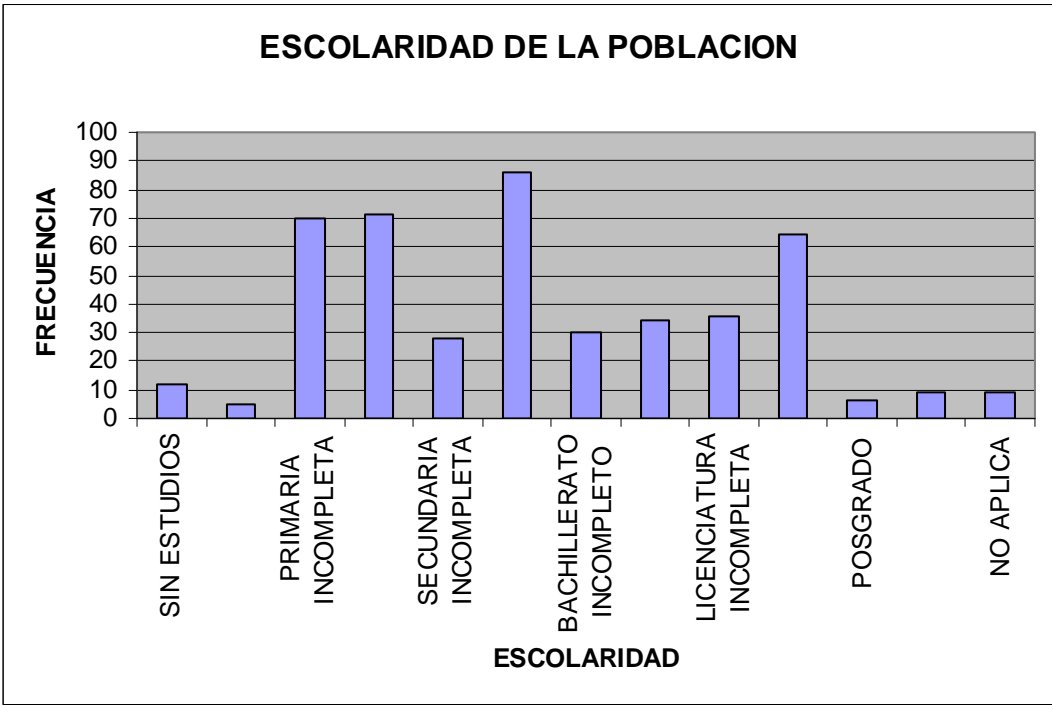
En cuanto a estado civil, 46% son solteros, 2% son casadas solo civilmente, 3% están casados sólo religiosamente, 43% están unidos civil y religiosamente, mientras que no se encontraron parejas viviendo en unión libre, 18 personas 4% son viudos, y 1% son divorciados.

Estos datos son relevantes por el perfil que se atribuye a los habitantes de la colonia Fátima: católicos, determinados y fieles, por lo que se nota congruencia con la condición jurídica de los miembros desde el punto de vista de sus deberes de carácter individual.

La homogeneidad es la similitud que los vecinos pueden tener en cuanto a su nivel académico, su nivel económico, ideologías, comportamientos, etc., y esto contribuirá a que el vecindario mantenga buenas relaciones, al contrario de una colonia heterogénea.

En este caso, durante mucho tiempo, los habitantes de la colonia se reconocieron a sí mismos como una colectividad, con orígenes comunes, actividades similares y sobre todo generaron una idiosincrasia particular. Igualmente, la afinidad personal (compartir ideas, experiencias, formas de vida, etc.) es un factor que interviene para que los vecinos decidan relacionarse con los demás, e incluso puede ayudar a que esas relaciones sean duraderas, mas allá de un espacio físico.

La escolaridad es el grado máximo aprobado por las personas de 5 años y más en el nivel más alto alcanzado dentro del Sistema Educativo Nacional. En este rubro, 3% no tienen estudios, esto representa una cantidad demasiado baja y corresponde a los padres y abuelos que no tuvieron oportunidad de recurrir a la escuela (3 de ellos son mayores de 70 años), 1% saben leer y escribir, 15% tiene su primaria incompleta, mientras que curiosamente la misma cifra (15%) corresponde a los que cuentan con la primaria terminada, 6% tienen secundaria incompleta, sólo 19% completaron el ciclo de tienen secundaria, 7% cuentan con bachillerato incompleto, 7% cuentan con bachillerato completo, 8% cuentan con licenciatura incompleta, 14% presentan la licenciatura completa, y como se pudiera esperar en cualquier población Mexicana, sólo 1% tienen un posgrado, 2% no contestaron y en 2% de las encuestadas no aplica esta pregunta.

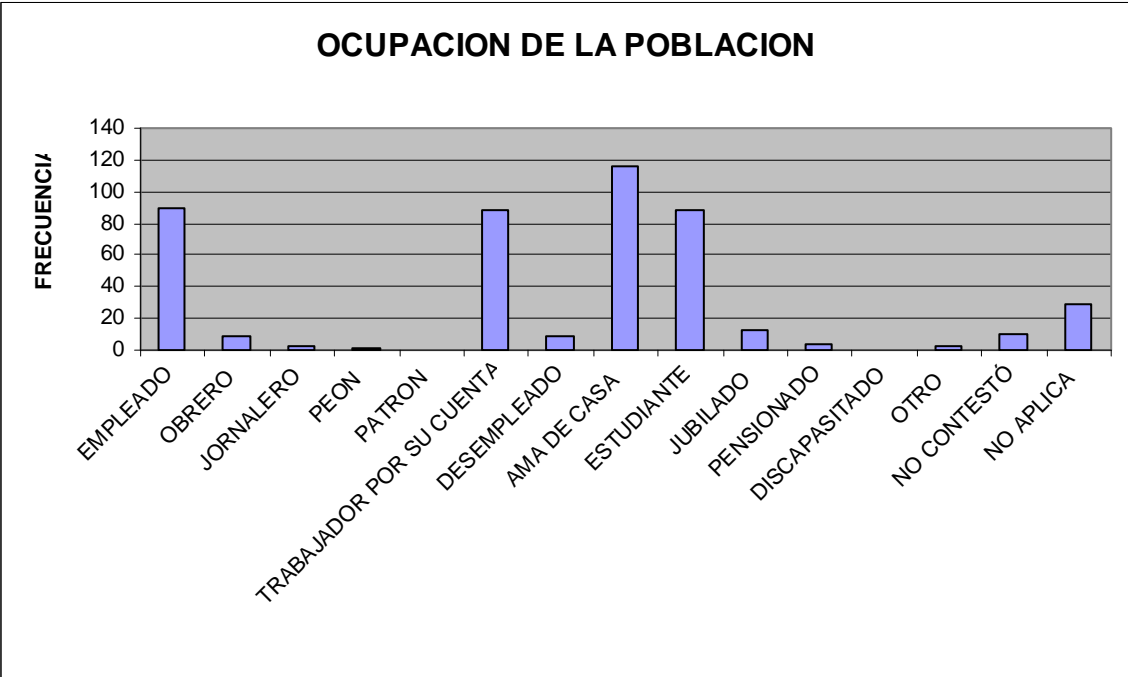


Es decir, es elevado el conjunto de personas que aprobaron algún grado en cualquiera de los niveles educativos.

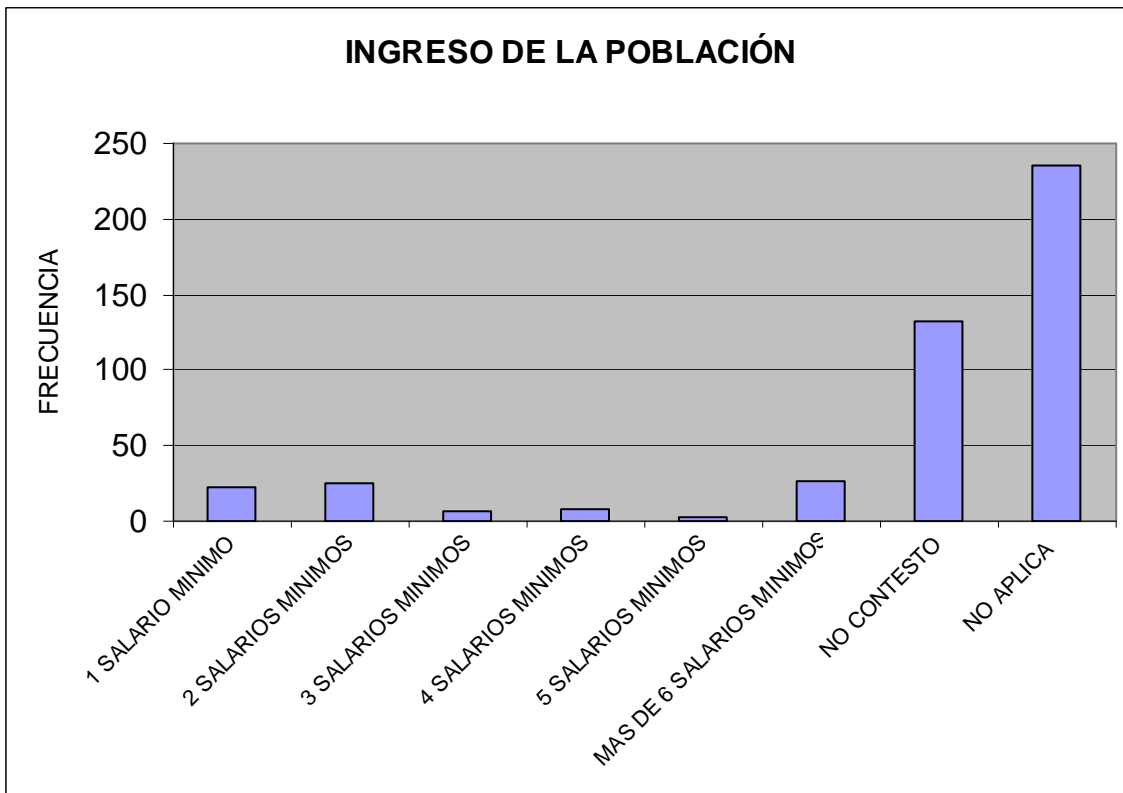
Es importante este indicador porque, además del sexo y la edad, permiten dimensionar las características de la población en cuanto a su estructura, estimar la fuerza de trabajo, pronosticar la fecundidad futura, determinar la población con requerimientos gerontológico y establecer su grado de mortalidad; incluso se podría determinar los posibles movimientos de la población emigrante.

El status es una variable importante, ya que puede ser causa de inclusión o exclusión del grupo, si en éste es una característica determinante para seleccionar a sus relaciones. La clase social es otra variable a tomar en cuenta, ya que los barrios pobres demuestran sostener más relaciones vecinales porque se identifican con su situación de carencia, y se cobijan con la amabilidad de una mano amiga, y viceversa, ellos también ofrecen su ayuda al vecino que les necesita.

Además una circunstancia importante son las crisis, porque son momentos en donde se demuestra la solidaridad con el desprotegido, son momentos que acercan al vecindario, y las crisis son situaciones frecuentes entre las clases bajas.

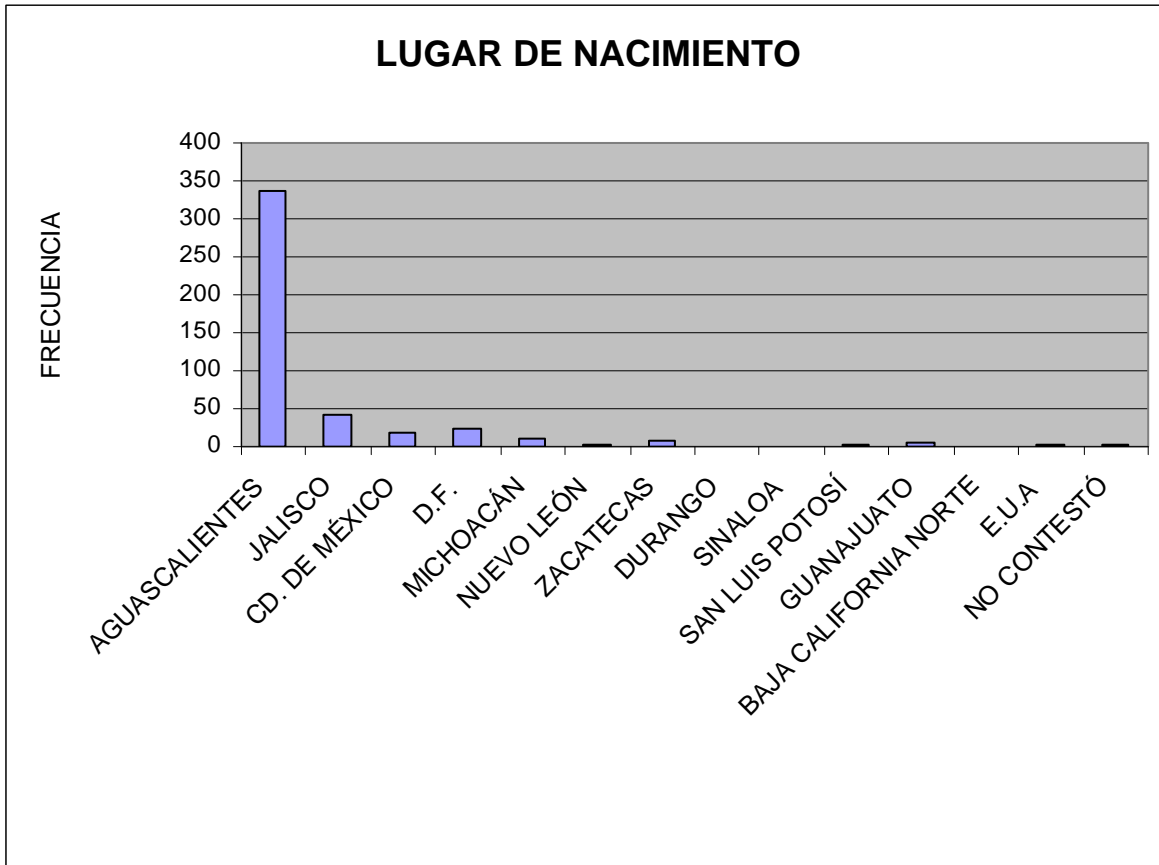


En cambio, las clases medias mantienen menos relaciones vecinales debido a que en ellos tienen un perfil próximo a la selectividad y particularmente, el consumo cultural lo realizan la mayoría de las veces en el ámbito privado.



Acerca de la remuneración económica, 5% reciben un salario mínimo a la semana, 5.4% recibe 2 salarios mínimos, 1.5% percibe tres salarios mínimos, 1.7% recibe cuatro salarios mínimos, el 1% cuenta con un ingreso de cinco salarios mínimos, personas 6% reciben más de seis salarios mínimos, 132 personas (29%) prefirieron no dar respuesta a esta pregunta y en 51% de los casos no tiene aplicación esta interrogante.

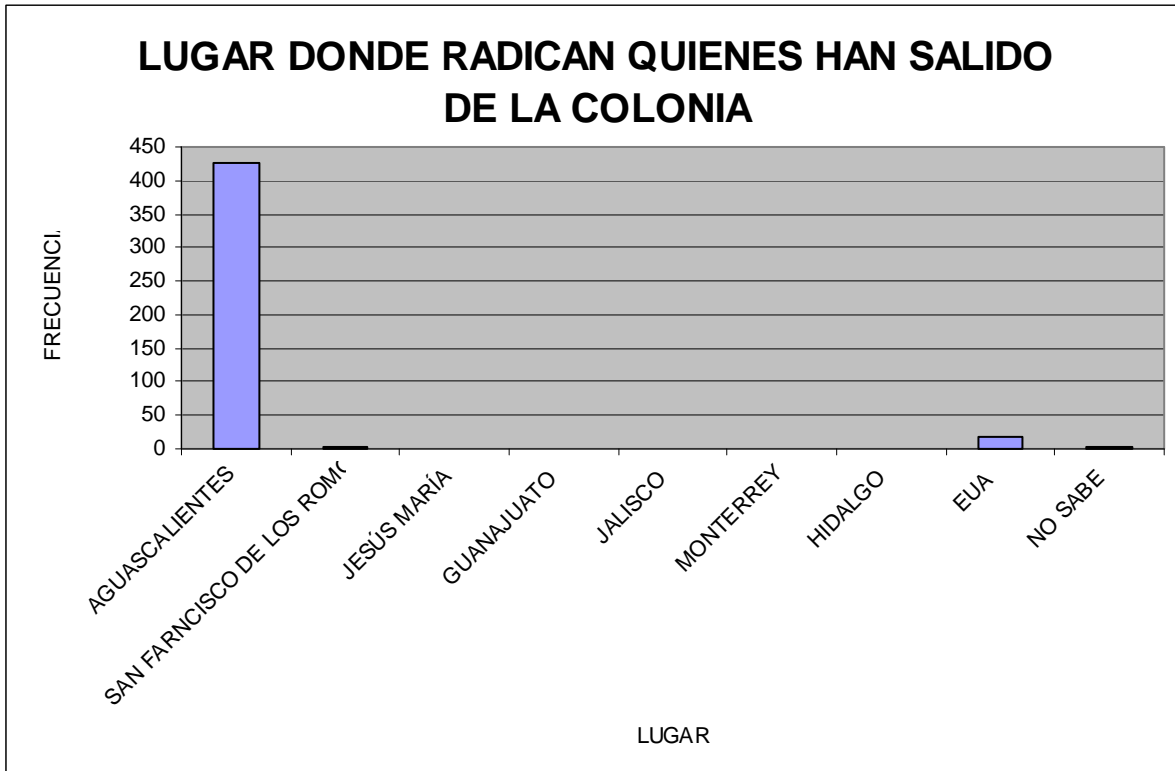
Es de resaltar al lector la cantidad de personas que cuentan con un ingreso bajo -equivalente a uno y dos salarios mínimos en función de quienes mencionan un ingreso mayor. En el caso de los que no aplica es por que la persona encuestada no sabe cuanto gana el jefe de hogar, aunque hay quienes definitivamente no desearon responder la pregunta. Sabemos que este tipo de situaciones siempre estarán presentes y de alguna manera tenderán a sesgar la información, pero son válidas en cuanto nos ofrecen una visión de su comportamiento.



Es importante constatar que la mayoría de los encuestados en la Colonia Fátima han nacido en Aguascalientes y, se confirma el patrón de migración que se viene observando en la ciudad Capital de conformidad con los resultados Censales de los últimos cuatro lustros. Es decir, los inmigrantes en Aguascalientes provienen principalmente del estado de Jalisco, Estado de México, Distrito Federal (Ciudad de México), Michoacán y Zacatecas.

En una cantidad menor, hay presencia de personas radicadas en la colonia oriundos de Nuevo León, Durango, Sinaloa, Guanajuato, Baja California Norte, inclusive, Hay hasta extranjeros en la colonia (E.U.A.). En este rubro, es poco significativa la cantidad de personas que no respondieron.

Conocer el origen de los habitantes de la Colonia permite comprender la diversa gama de ideologías que han aglutinado y/o componen el imaginario social de la Colonia Fátima.



Ahora bien, los movimientos de la población en el territorio no son unidireccionales, es necesario establecer quienes han emigrado y a donde lo han hecho, en este sentido encontramos que emigra de la colonia el esposo y el hijo en busca de nuevos horizontes, pero principalmente lo hacen las hijas al contraer matrimonio.

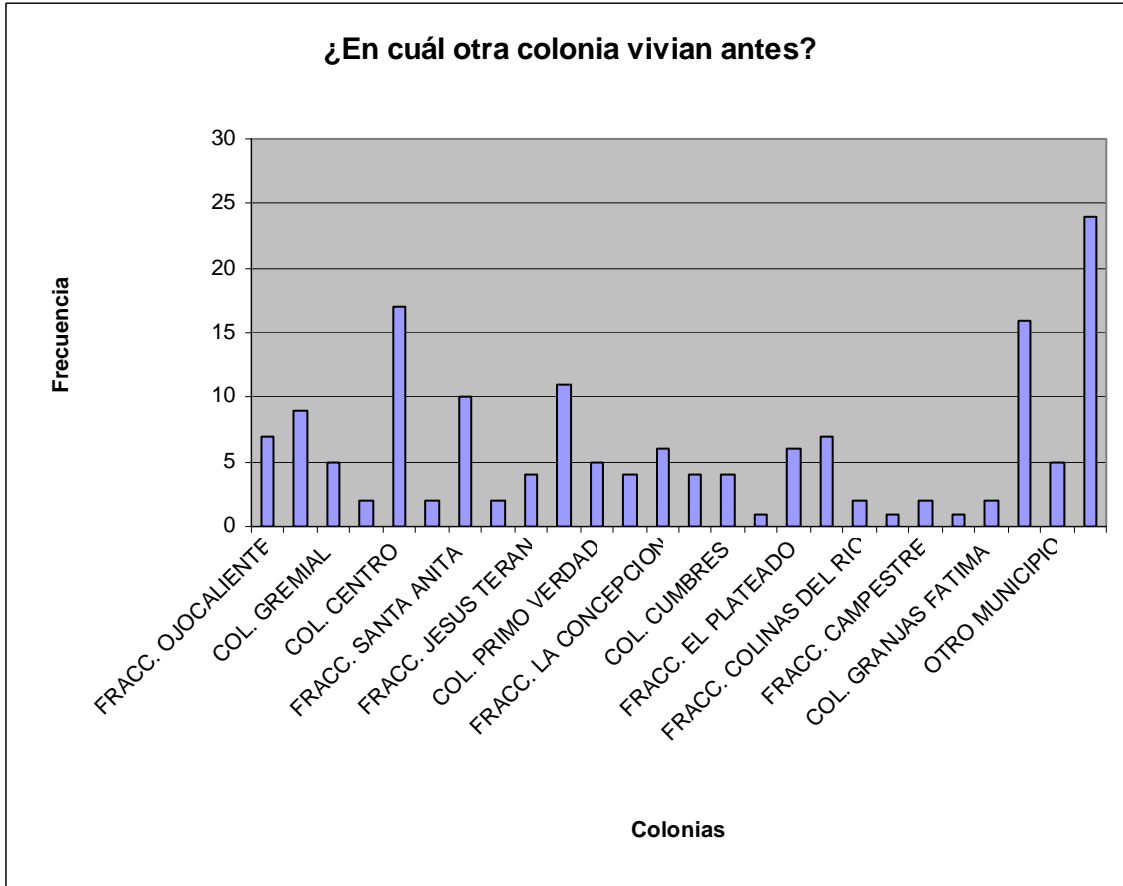
De las familias estudiadas dentro de la colonia Fátima, encontramos que 94% de los integrantes familiares radican en la colonia (la ciudad de Aguascalientes), 0.4% actualmente viven en San Francisco de los Romo (municipio del Estado de Aguascalientes), 0.2% radica en Jesús María y con la misma proporción radican en Guanajuato, Monterrey, Jalisco e Hidalgo; 4% radica en Estados Unidos, y 0.4% no saben en donde radican algunos de sus familiares.



54% de la población siempre han vivido en esta colonia y el 46% restante, señaló haber vivido en otra colonia u otra ciudad.

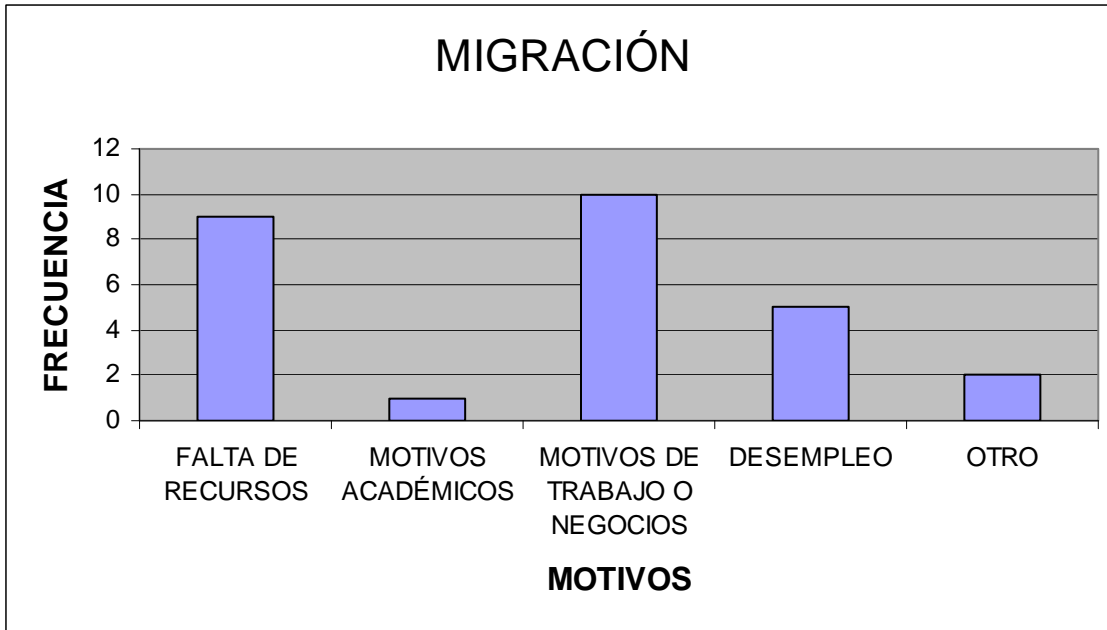
La Colonia Fátima se convirtió en un dinámico centro inmobiliario recientemente cuando se inicia una especie de jauja constructora para aprovechar los grandes corrales que resguardaban anteriormente el ganado, el relacionar los habitantes que son nuevos en la colonia nos permite corroborar el proceso de inserción de nuevos inquilinos en la zona, los cuales, evidentemente en su mayoría habitan los nuevos proyectos residenciales.

También, el tiempo que los habitantes del lugar tienen viviendo ahí influye en las relaciones que puedan tener con sus vecinos, ya que según Keller, los recién llegados a una comunidad buscarán relacionarse con todos los colonos para obtener su aceptación, después de esto, llega la fase de selectividad, que es en donde los ahora vecinos, ya no sostienen tantas relaciones con los demás, sino que el contacto que siguen es con personas afines a ellos.



Quienes contestaron que no siempre han vivido en la colonia Fátima, 4% proceden del Frac. Ojo caliente, 6% en arboledas, 3% en la colonia gremial, (1%) en Villa Teresa, 11% habían habitado en el centro, 1% vivían en la colonia constitución, 6% en el frac. Santa Anita, 1% la col. Altavista, 3% en Jesús Terán, 11 7% vivía anteriormente en el frac. Bosques, 3% en Primo Verdad, 3% en Circunvalación Norte, 4% vivió en el Frac. La concepción, 3% en el Morelos, 3% en las Cumbres, 1% provienen del Fraccionamiento pirámides, 4% en El Plateado, 4% en El Dorado, 1% en Colinas del Río, 1% en San José del Arenal, 1% en el Campestre, 1% en la col. Primavera, 1% en la Col. Granjas Fátima⁶, 10% dijeron venir de otros Estados, 3% provienen de otro municipio dentro del Estado y, finalmente 15% optaron por no dar respuesta a esta pregunta.

⁶ Posiblemente sea de los habitantes originales que retornó a su antigua casa.



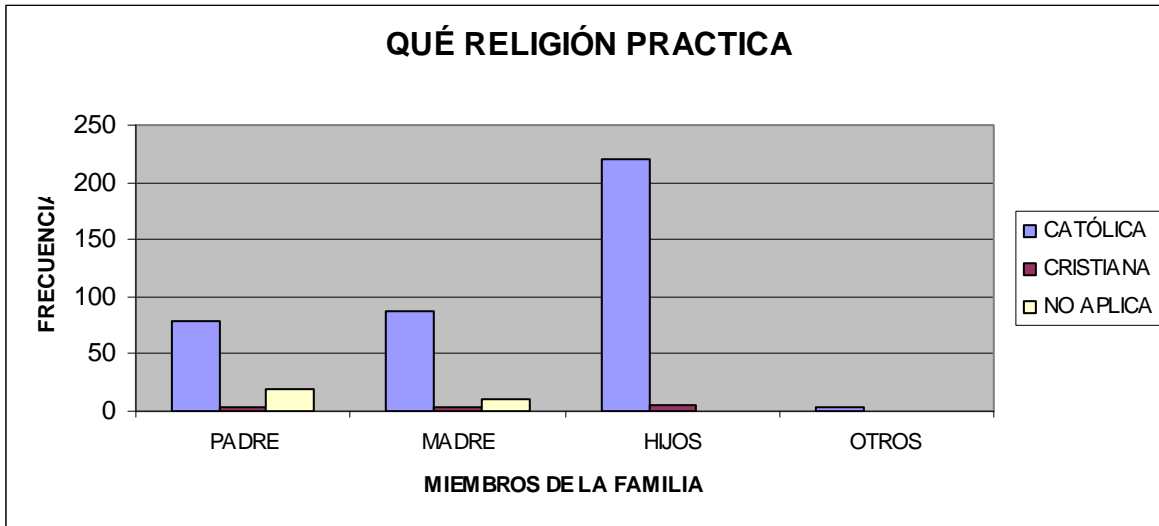
De las personas que mencionaron tener familiares emigrantes, 33% dijeron que éstos habían emigrado por falta de recursos, 4% lo hicieron por motivos académicos, 37% por motivos de trabajo o negocios, 19% emigraron por desempleo y 7% dijeron que habían emigrado por algún otro motivo.

Respecto a las actividades del padre, la madre o ambos en torno a la educación de los hijos, la toma de decisiones y la administración del hogar, las personas entrevistadas sobre la educación de los hijos mencionan que en el 3% el padre es el que se encarga de educar a los hijos, para el 8% la madre es quién lleva la responsabilidad de educar a los hijos, aunque la mayoría (71%) contestaron que los dos, tanto padre como madre se ocupaban de la educación de los hijos, 2% no contestaron.

En cuanto a la toma de decisiones dentro del hogar 10% considera que el padre es quien toma las decisiones, 9% hicieron alusión a la madre, 71% coincidieron en que ambos se encargaban de la toma de decisiones dentro del hogar, 3% dijeron que los hijos son los que deciden, 2% no contestaron y en el 5% de los casos no aplica.

Para la administración del dinero del hogar, 19% externaron que el padre es el encargado de esta tarea dentro del hogar, 25% de los casos coincidieron en que la madre es la encargada de la administración del dinero dentro del hogar, 1% dijo que cada quien (padre y madre) se

encargaba de la administración del dinero del hogar, 4% no contestó y en 6% de los casos no aplica.



La religión es otro campo indicativo del cambio en la Colonia. Al repasar las cifras podemos visualizar cómo se percibe la adscripción religiosa. De acuerdo a la gráfica, se puede apreciar el claro predominio de las personas que declaran ser católicas, principalmente son los hijos, dato que incluso, rebasa bastante a las personas que aceptan no ser católicos. Visto de esta manera, la cantidad de población católica es alentadora en la colonia Fátima.⁷

Por cierto, el aparente crecimiento de esta feligresía explica la edificación de nuevos templos en las colonias de la periferia de la ciudad. Se estima que en 1995 estaban en construcción 60 templos (Herrera 1996: 113) de los cuales cerca del 90% ya han terminado su construcción.

Su contraparte la encontramos en un modesto pero sostenido crecimiento gradual de la población no católica la cual según los datos muestran que en 1960, los no católicos apenas representaban el 0.98% de la población mayor de 5 años, los cuales disminuyen a 0.88% en 1970, pero, a partir de 1980 este segmento de la población se ha incrementado, siendo en 1980 1.69% de la población, 2.43% en el año 1990 y de 3.65% para el 2000. Es decir, los datos indican que durante el periodo 1980-2000 la población no católica se duplicó en la ciudad, siendo la población que declara ser protestante la que mayor crecimiento muestra en el periodo al pasar éstos de 0.49% en 1980 a 2.70% en el año 2000.

⁷ Previamente se había expuesto que tienen fama los “lomilargos” de ser profundamente católicos

Este ascenso en la presencia de grupos religiosos que no profesan el credo católico se observa entre otras cosas por la cantidad de templos en los cuales rinden culto en la ciudad de Aguascalientes:

Desde el punto de vista de la Iglesia católica, esta situación se debe que la acción pastoral de la diócesis se encuentra dispersa y descontextualizada: “no está ubicada en lo político ni en lo social y no tiene un proyecto frente a la crisis. Su posición en este sentido va atrás de las posturas nacionales o de otras diócesis más adaptadas a la situación. Su dispersión se muestra en que cada parroquia, se administra como un feudo y no se integra con otras ni con la feligresía en su conjunto. La única oferta disponible es la sacramental” (Herrera 1996:112).

Lo cierto es que la homogeneidad de la identidad religiosa de la ciudad empieza a ceder a la diversidad confesional mientras en la Colonia Fátima aparentemente se consolida.

Con claridad se define el uso del espacio en la colonia, el más intenso se realiza en términos generales en la calle y posteriormente, de acuerdo al grupo se utilizan otros lugares. En torno a la unidad vecinal, Clarence Perry lo propuso por primera vez, el cual se define por áreas donde se encuentran los servicios cómodamente al alcance de los habitantes, a una distancia a pie. Por su pequeño tamaño se inculcaría una identidad con el barrio. Además debe existir una mezcla de varios grupos con el fin de obtener un equilibrio social. También la unidad vecinal tendría que ser un centro comunal y a la vez un lazo entre el vecindario y la urbe.

La unidad vecinal debía establecerse en base a un centro social como por ejemplo, una escuela, conforme a esto se determinaría el tamaño de los habitantes que debería contener el lugar y los demás servicios que éstos requerirían, en este caso, la escuela, sería el núcleo de la vida del lugar. Debe existir una dirigencia o representatividad de la colonia. Se recomienda que la colonia cuente con servicios al alcance de sus habitantes, estos servicios para ser de fácil acceso, deben tener una distancia que puede ser cubierta a pie. Se toman en cuenta de esta forma porque así la comunidad o la unidad vecinal contará con los

servicios suficientes, será autosuficiente sin la necesidad de ir más allá a buscar lo que no se tiene en casa, y de esta forma se podría perder un poco el apego a la zona.

Kuper dice que esto más bien se puede relacionar a los tipos de vecinos con el tipo de vecindario, por ejemplo, personas introvertidas estarían mejor en el barrio grande que cuenta con muchos servicios, y personas sociables podrían estar cómodos en el barrio pequeño. Es aquí donde entra la idea de mezclar diferentes grupos para buscar un equilibrio social, pero Kuper también manifiesta la incompatibilidad de hacer esto posible, ya que en un barrio se fomentan las relaciones sociales pero se desatiende la parte física del lugar, la de los servicios, y en el otro tipo de comunidad se ve por los servicios e instalaciones pero se ignoran las relaciones.

La unidad vecinal debería ser un centro autosuficiente, un lugar de identidad para sus habitantes, y un lugar donde se den las relaciones sociales, en pocas palabras una unidad que a su vez esté conectada de la metrópoli porque es en ella en donde finalmente se localiza. Aunque esto es difícil de lograr con los conceptos de unidad pequeña, y que tenga que contar con la infraestructura suficiente para poder ser autónoma. Lo que sucede es que con la modernidad, sus habitantes no se ven sometidos al vecindario, sino que además sus trabajos se encuentran en muchas ocasiones fuera de él, también sus parientes, amigos, actividades recreativas e incluso otros servicios.

Debe establecerse en base a un centro social que sea el núcleo de la vida del vecindario. Por ejemplo a una escuela, se puede determinar el tamaño de habitantes que debe contener la unidad vecinal y el tipo de vida que se desatará. Sin embargo, se señala que esto no puede ser posible ya que al tomar en cuenta principalmente familias con hijos pequeños, se cae en la segregación de los demás grupos sociales, como ancianos y jóvenes o personas solteras. Además la vida del lugar es una unidad social y por tanto es cambiante, se moderniza y los requerimientos que exija igualmente cambiarán.

Entonces no se puede centrar una comunidad en base a un solo lugar, el cual es sólo uno de los servicios más importantes con los que cuenta el área, pero el que determina su ritmo y tipo de vida. Es importante que en el lugar exista una representación comunal para con ello buscar infundir esa identidad entre vecinos y de vecindario. De esta manera, aunque existan

las mudanzas de inquilinos, esto no afectará fuertemente la coerción entre el vecindario, ya que se contará con una compatibilidad de intereses, un consenso, y relaciones ya establecidas. Lo importante es buscar que esas dirigencias no se pierdan en las relaciones de poder o cuestiones políticas de otra índole, más allá de buscar cubrir las necesidades del barrio.

Comentario final

Es evidente el avance de la pluralidad social, no obstante, se reconoce que se están produciendo cambios muy importantes en la estratificación social (procesos de movilidad hacia arriba y hacia abajo) y que la estructura urbana merece especial atención.

Se están produciendo modificaciones en la estructura demográfica (formación gradual de una nueva pirámide de edades), en la estructura económica (fragmentación del mercado del trabajo y aparición de nuevos sectores de población) Todos esos cambios están claramente relacionados con los procesos urbanos.

La segregación espacial que engloba en sí todos esos cambios es un tema que hay que explorar más a fondo a fin de alcanzar un conocimiento más claro del mosaico social. La fragmentación ha dado origen a nuevas formas de sociabilidad y debilitado la organización social como la pérdida la ayuda mutua y el apoyo social espontáneo. El estudio de los espacios de socialización es un factor clave para entender los procesos de integración social y para superar la fragmentación y la desigualdad social.

También merecen atención las formas unificadoras basadas en la religión, dada su capacidad para congregar y movilizar masas importantes de seres humanos. La comprensión de estos procesos nos ayudará a entender las dinámicas de exclusión social en curso y la geografía social de la Colonia.